

ENCUENTRO COMUNITARIO ConAEN
Congreso Argentino de Estudiantes de Nutrición
14-15 y 16 de Agosto 2015

Laura Morgan

Formosa, Argentina

lau.morgan@hotmail.com



El fin de semana del 14 de Agosto sucedió un hecho hermoso, el VI Congreso Argentino de Estudiantes de Nutrición bajo el lema "Salud, Nutrición y Derecho a la Alimentación"

Podría ser más "objetiva" y hablar en términos de cantidades y contar que estuvieron más de mil estudiantes de nutrición de todas las provincias argentinas de universidades públicas como privadas; podría hablar en términos de calidad de los disertantes, de su trayectoria y sus aportes a la profesión. Pero lo más impactante de este encuentro

comunitario (porque así se vivió, como un encuentro comunitario) fué la ALEGRIA.

Costó bastante hacer un registro de lo vivido, el “tobogán de emociones” (como uno de los organizadores denominó al Congreso) me desorientó en mi afán de organizar los sentipensamientos.

Entre las definiciones de la Nutrición que yo estudié vamos a encontrar cosas como las siguientes:

“Como ciencia, la nutrición estudia todos los procesos bioquímicos y fisiológicos que suceden en el organismo para la asimilación del alimento y su transformación en energía y diversas sustancias. Lo que también implica el estudio sobre el efecto de los nutrientes sobre la salud y enfermedad de las personas.”

Y siempre se hace una diferencia clave entre los conceptos de alimentación y nutrición, donde alimentación vendría ser el maravilloso **cómo**, es decir cómo llegan esos nutrientes al organismo: la relación con el alimento, los comportamientos culturales, relaciones sociales, familiares e individuales los que son frívolamente llamados “modificables”.

Sabemos que en nuestra formación la carrera de licenciado en nutrición está atravesada por muchas ciencias como ser medicina, biología, química, antropología, psicología, economía, educación. Creo fervientemente que gracias a que no encajamos del todo en ninguna de esas ciencias, no hemos podido etiquetarnos por completo y esto nos permitió movernos con bastante fluidez. También, a su vez, nos generó bastantes problemas de identidad y ya sabemos muy bien lo que los problemas de identidad traen aparejados: confusión, inseguridad, poca voz y baja autoestima. En mi eterno andar de estudiante y amado camino docente escuché muchas veces: “Estudie nutrición porque

Medicina es muy larga”, “Estudie nutrición porque me dijeron que era más fácil que otras carreras” “Porque es la única carrera de salud que hay en la universidad cerca de casa, y no podía estudiar afuera”

Este contexto debilitó la profesión, este contexto generó varios espacios donde no nos desarrollamos plenamente, donde todos terminamos haciendo lo mismo, codeándonos por un lugar en el Hospital zonal o en un consultorio privado.

Esta poca identidad, siempre me generó un dolor enorme, porque yo elegí mi carrera porque me enamoré de la mezcla de materias, en serio **me enamoré** al buscar el programa de la carrera en el centro de estudiantes VENI de la UBA. Me enamoré de esa mezcla entre “lo social” y lo “medicinal”. Fue un dulce y hermoso esfuerzo familiar que aproveché y disfruté inmensamente. Pero salí “recibida” de algo que no estaba muy segura que identidad tenía.

Ví y sentí en este congreso una **ciencia de la Nutrición revolucionada**, palpé una identidad **propia**.

Nos ví convencidos de que somos un poco de todo eso y algo más...nos ví como una verdadera bisagra en el sistema.



Nos vi con un poder de revolución único y también como una herramienta letal a manos de los intereses del mercado; *podemos influir en lo que los demás comen*. Podemos “convencer” a las personas de

que un alimento es bueno o malo, asesorar sobre cómo usar su dinero, de cómo usar sus horarios, ¡Ojo! ¡Que estamos a un pie del precipicio! a un pie de que nada sirva toda nuestra reflexión en las cátedras. A un pie de caer en esas fauces capitalistas, si ya no lo hemos hecho un poco...



Este encuentro comunitario nos dio un empuje hacia el otro lado. Vi a una ciencia de la Nutrición revolucionada y con identidad propia. Vi a una Nutrición que supo relacionar y debatir sobre la deforestación y sus consecuencias, la utilización de nuestros campos en producción de soja en detrimento de frutas y verduras (que paradójicamente es lo que más necesitamos comer), el uso de glifosato. El congreso nos invitó a pensar por que producimos lo que producimos y sobre todo para quien y porqué es importante que pensemos en eso como Nutricionistas.

El alimento como mercado en un sistema capitalista, la lucha por el acceso a los alimentos, por la distribución del ingreso, las políticas de acceso a la tierra, la sustentabilidad. La investigación cualitativa, los distintos intereses y actores sociales, la educación alimentaria como construcción, valorando el saber del otro; en fin, un sinfín de debates, de espacios, de construcciones. De revoluciones.

Esta es mi ciencia de la nutrición. La ciencia que estudia cómo funciona lo que comemos en nuestro cuerpo y en el del otro. La ciencia que

reflexiona sobre los nutrientes que nos faltan y los que le falta a nuestra tierra. En el agua que nos falta en las sequías y la que nos sobra en las inundaciones, en sus causas y consecuencias y sobre todo en la relación con nuestra responsabilidad, la responsabilidad del conocimiento.



Gracias ConAEN por la explosión del debate, por la fuerza a nuestra identidad y el empuje y vuelta de rosca a nuestro rol en la sociedad.